**Welcome**

"Welcome to 'The Dark Side of Latin America,' the place where you'll uncover the untold stories and events of true crime, UFO sightings, paranormal activity, and extraordinary occurrences based in facts and evidence, that will reveal the Dark Side of Latin America."

La mayoría de nosotros, hemos visto o escuchado sobre la película “The Silence of the Lambs”, obra del novelista Thomas Harris que nos dejó a uno de los personajes asesinos más icónicos en la historia del cine interpretado de manera magistral por el actor Anthony Hopkins.

El día de hoy les traigo el caso del Doctor “Alfredo Balli Treviño” un personaje que, gracias a su elegante personalidad, inteligencia, carisma y “sadismo”, a la postre sería la inspiración del reconocido novelista Thomas Harris, para desarrollar al famoso personaje de ficción “Hannibal Lecter”, comencemos.

**Who is Alfredo Ballí Treviño?**

Alfredo Balli Treviño, nacido en 1931, proveniente de una familia de clase media que radicaba en Monterrey, Nuevo León, una ciudad ubicada al Noreste de México, a solo 130 millas de la frontera con Texas.

Desde joven, Alfredo mostró un gran talento e inteligencia en sus estudios, lo que le llevó a concluir una carrera universitaria como Médico y graduarse como Doctor Cirujano. Posteriormente, ya cerca de la década de los 60s, Alfredo abrió un consultorio médico en la colonia “Talleres” donde comenzó a ejercer su profesión.

Fue ahí que conocería a Jesús Rodrigo Rangel, un joven de 20 años, estudiante de medicina. Según fuentes de la época, Alfredo quien para entonces tenía 28 años, comenzó una relación sentimental que terminaría en tragedia.

Pongo en contexto que Monterrey, Nuevo León es una ciudad muy conservadora en la que aún en años recientes, es difícil encajar en la sociedad siendo homosexual. Con mayor razón, declararte homosexual en los años 50s significaría el fin de su carrera pues perdería a todos sus clientes.

**El Crimen**

Según las fuentes del caso, sería la tarde del 28 de octubre de 1958 que Alfredo y Jesús protagonizarían una fuerte discusión pues Jesús habría amenazado a Alfredo con confesar su relación ante el mundo, acto que enfurecería a Alfredo al punto de arrebatarle la vida.

Alfredo sometió a su amante, le aplicó una inyección de pentotal sódico, con un bisturí le cortó la garganta, lo desangró, lo descuartizó y colocó su cuerpo partido en una caja de cartón, realizando todo con una precisión y exactitud quirúrgica que solo un verdadero experto podría lograr.

Después salió de su consultorio con el paquete, lo guardó en la cajuela de su auto y se dirigió a un terreno baldío de una zona conocida como “Rancho La Noria”, en el municipio de Guadalupe.

Allí enterró la caja con los restos de su víctima, que unos días después hallaron las autoridades como prueba para detener a Alfredo Ballí Treviño.

En sus declaraciones ante la autoridad, el joven médico no rechazó los cargos. Al contrario, durante su confesión se jactó de su minuciosidad al desmembrar el cuerpo de Jesús Castillo, sin necesidad de tocar un hueso en sus cortes, dijo entonces el jefe del Escuadrón de Homicidios del Servicio Secreto, Eusebio Lara. El caso fue localmente muy mediático y en los medios de comunicación de aquellos tiempos, lo empezaron a apodar como “El Hombre Lobo de Nuevo León”, “El Médico Asesino”, “El Vampiro Ballí”, “El Monstruo de la Talleres”.

Las autoridades presumían que el asesinato de Castillo Rangel no había sido el único cometido por Ballí Treviño y lo involucraron con una serie de asesinatos de jóvenes que habían aparecido muertos en las carreteras del estado. Pero esos crímenes nunca pudieron comprobarlos.

**Su Sentencia**

Por su crimen, fue condenado a pena de muerte. Fue el último mexicano que recibió esta sentencia en México, en mayo de 1961, cuando un juez lo declaró culpable de los delitos de homicidio calificado, inhumación clandestina y usurpación de profesión, en perjuicio del médico Jesús Castillo Rangel, según la causa penal 263/59 de la Procuraduría de Justicia de Nuevo León.

Sin embargo, la pena nunca se ejecutó pues por aquellos años, se estaban reformulando las leyes para abolir la pena de muerte en México y según las fuentes, la condena le fue conmutada gracias al servicio médico que brindó durante su estancia en el penal, donde pasó 20 años recluido. Recuperó su libertad en 1981, más adelante les contaré, qué estuvo haciendo hasta el fin de sus días.

**El Encuentro**

Para este punto te estarás preguntando, ¿y esto cómo se relaciona con Thomas Harris y “El Silencio de los Inocentes”. Pues allá vamos.

El médico fue recluido en la prisión de Topo Chico, en Nuevo León, donde 1963 conoció a un reportero estadounidense de la revista Argosy.

Aquel joven periodista era Thomas Harris, quien 25 años después escribió la exitosa novela criminal “El silencio de los inocentes” y le dio vida a uno de los personajes más intrigantes y espeluznantes del género: el famoso doctor Hannibal Lecter, que en la pantalla protagonizó Anthony Hopkins.

Fue Harris quien, en 2013, al celebrar 25 años del lanzamiento de su exitosa novela, relató en el prólogo de su edición de aniversario y en distintas entrevistas con medios internacionales, que aquel desconocido asesino mexicano, a quien él llama “Dr. Salazar”, para proteger su identidad, detonó en su imaginación al personaje de Hannibal Lecter.

En 1963, como reportero, había viajado a Monterrey para entrevistar a un triple asesino estadounidense, originario de Texas, preso en el penal de Topo Chico.

Se llamaba Dykes Askew Simmons, un hombre con labio leporino y pequeñas cicatrices en la cabeza, que había estado internado en una institución mental en Estados Unidos. Luego había viajado a Monterrey, donde asesinó a tres jóvenes hermanos: Hilda, Martha y Manuel Pérez Villagómez. (Haré un pequeño paréntesis aquí pues seguramente los verdaderos fans de Tom Harris, ya habrán notado que Simons se asemeja mucho a otro personaje de esta misma saga que apareció en su primer novela “El Dragón Rojo”, pues tal vez no se equivoquen, pero eso lo veremos en otro video) continuando.

Simmons, estaba condenado a muerte y tras un intento de escapar de la prisión, los guardias de la prisión le dispararon para evitar que se fugara, hiriéndolo de gravedad.

Alfredo Ballí Treviño, quien para ese entonces ya purgaba su condena, se desempeñaba como doctor de la prisión y había salvado la vida de Simmons y Harris quiso conocerlo sin saber de quién se trataba.

Lo recordaba como un “un hombre pequeño y ágil, de cabello rojo oscuro”. Al encontrarse con él en la prisión “se quedó muy quieto”, recordaba Harris. “Había cierta elegancia” –dijo Harris– en aquel médico que, al parecer, provenía de una familia de buena posición económica.

Durante el breve encuentro que Harris sostuvo con Ballí Treviño, el periodista quedó entrampado en una inquietante conversación con el médico que ignoraba se encontraba preso:

A continuación, te muestro parte de la conversación:

–Señor Harris, ¿cómo se sintió cuando miró a Simmons?

–¿Lleva usted lentes de sol consigo, señor Harris?

–Sí.

–¿Podría sugerirle que cuando lo entreviste (a Simmons) no se los ponga?

–¿Por qué?

–Porque él podría ver su reflejo en los suyos... Pero dígame, ¿piensa usted que Simmons era maltratado por otros niños durante los recreos debido a que es un hombre con un defecto físico?

–Probablemente, eso es común.

“El doctor pareció regocijarse con mi respuesta”, narró Harris años después.

–Sí, es común. ¿Vio usted fotos de las víctimas: las dos jovencitas y su hermanito?

–Sí.

–¿Diría usted que eran chicos atractivos?

–Lo eran: jóvenes bien parecidos provenientes de una buena familia... con una buena educación, me lo han dicho. Pero... no está usted diciendo que ellos lo provocaron, ¿o sí?

–No, por supuesto. Pero las aflicciones infantiles hacen que las aflicciones posteriores sean fácilmente recreadas.

Y en este punto, vuelvo a preguntarle a los verdaderos fans de estas épicas novelas, ¿Te recuerda a algo esta conversación?

Pues este extraño diálogo entre ambos inspiró después la escena que en el cine recrearon Anthony Hopkins como Hannibal Lecter y Jodi Foster como la agente Clarice Starling en El silencio de los inocentes. No sé a ustedes, pero a mí se me eriza la piel tan solo de imaginarlo.

La conversación siguió por unos minutos más, hasta que el director de la prisión, Miguel Guadiana Barra, golpeó la puerta del consultorio donde estaban reunidos el periodista y el médico para anunciar que su tiempo había concluido.

Harris agradeció Ballí Treviño y lo invitó a tomar una copa o almorzar con él si en alguna ocasión viajaba a Texas, todavía ignorante de que se trataba de un reo. A lo que Alfredo respondió, “Gracias, señor Harris. Ciertamente lo haré, cuando vuelva a viajar”.

Al salir del lugar donde habían tenido la entrevista, Harris le preguntó al director de la cárcel cuánto tiempo llevaba trabajando Ballí Treviño en el lugar como doctor.

“¡Hombre! ¿No sabes quién es? El doctor es un asesino”, le dijo el funcionario al periodista y le contó cómo había empaquetado el cuerpo de su víctima en una pequeña caja de cartón. “Él nunca dejará este lugar. Está loco”, le dijo a Harris.

Intrigado, Harris le preguntó por qué entonces había visto a otros pacientes dirigirse al consultorio. El director de la prisión le dijo que era un buen médico y que “con la gente pobre no se comporta como demente”.

El joven reportero guardó en la memoria aquel encuentro y lo desempolvó 25 años después al escribir “El silencio de los inocentes”. Aunque en realidad el primer trazo del “Dr. Salazar” o mejor dicho “Alfredo Ballí”, apareció desde su novela El dragón rojo, de 1981.

Allí los lectores tuvieron el primer encuentro con el brillante psiquiatra y caníbal que protagonizó Hopkins en los años noventa y que en 2003 fue declarado el villano número 1 de las películas, por el American Film Institute.

**Los años posteriores del Dr. Alfredo Ballí**

En 2013, al preparar el prólogo de la edición de aniversario de El silencio de los inocentes, Thomas Harris recordó a aquel “Dr. Salazar” que tanto lo había impactado en la prisión de Monterrey y quiso saber de él.

Harris recurrió al reportero mexicano Diego Osorno para que lo ayudara a buscar los detalles de Ballí Treviño. El novelista no recordaba su nombre y sólo le dio algunas pistas al periodista mexicano.

El mismo Osorno narró en el mensaje que recibió de Harris:

“Necesito información sobre un médico conocido en la prensa como ‘El hombre lobo de Nuevo León’, quien estaba preso en la prisión estatal de Nuevo León a finales de los años 1950 y los 1960. No sé su nombre. El médico fue declarado culpable de matar a autoestopistas en Nuevo León, desmembrarlos y tirarlos de su coche por partes durante la noche. El médico salvó en la cárcel la vida de otro prisionero, Dykes Askew Simmons, después de que Simmons fue atacado por guardias cuando trataba de escapar. Durante sus años en prisión, el médico también trataba a los pobres de forma gratuita. Tenía un consultorio médico dentro de la prisión. Simmons era un texano condenado en Nuevo León, en marzo de 1961, por el asesinato de tres jóvenes miembros de la familia Villagómez Pérez en octubre de 1959. Fue sentenciado a muerte, una sentencia conmutada por 30 años. Él estaba en la prisión estatal de Nuevo León desde 1961 hasta su salida en 1969. El caso de Simmons, y, probablemente, el caso del doctor, fueron cubiertos por los periódicos El Norte y El Sol, de Nuevo León. Dos de los reporteros de El Norte que escribieron sobre Simmons fueron Ricardo Bartres y Esteban Ardines. Cualquier ayuda suya sería muy apreciada”.

Osorno pudo conseguir la información del caso y enviársela a Harris para cerrar el círculo de su recuerdo.

Así confirmó que Ballí Treviño había pasado 20 años en prisión, luego de que su abogado logró que la autoridad le conmutara la pena de muerte. Desde su salida de la prisión, entre 1980 y 1981, pasó su vida atendiendo a gente pobre en un modesto consultorio médico de la ciudad de Monterrey.

En 2008 el reportero Juan Carlos Rodríguez, del diario Milenio, lo entrevistó para que contara su historia, pero él se negó a hablar de sus crímenes.

“Si lo desea, podemos hablar sobre cualquier otra cosa, excepto eso. No quiero revivir mi oscuro pasado. No quiero despertar mis fantasmas, es muy difícil”, le dijo Ballí Treviño al periodista.

El doctor estaba en una silla de ruedas, pero seguía trabajando. “No recuerdo cuántos años he sido médico”, le dijo. “Ahora cuido de los ancianos, como yo. Creo que salí de la cárcel en 1981, pero sinceramente no me acuerdo”.

Le confesó que al salir de la prisión las cosas fueron difíciles, “pero con el tiempo mejoraron”. Sin embargo, le dijo, algunos días la depresión lo asaltaba. “Pagué lo que tenía que pagar. Ahora sólo espero el castigo divino”.

El periódico inglés The Times visitó incluso el barrio donde Ballí Treviño ofrecía consulta a los pobres y comprobó el buen recuerdo que la gente tenía de él por atender a los enfermos de manera gratuita. “Era una buena persona”, dijo alguno de los entrevistados.

Alfredo Ballí Treviño murió en 2009, ofreciendo consultas de manera altruista a personas de bajos recursos y de la tercera edad, murió sin saber que había inspirado a uno de los asesinos seriales más famosos en la historia de los thrillers. Se fue con su pasado a cuestas y una angustia “insoportable”, dijo en su única entrevista conocida.

Y con esta increíble y perturbadora historia amigos, abrimos este canal en el que los llevaré a conocer el oculto, intrigante, siniestro e irreal “Dark Side of Latin America”

**FUENTES**

<https://filmdaily.co/obsessions/true-crime/alfredo/>

<https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.elnorte.com/una-tragedia-de-pelicula/ar1795193?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a-->

<https://es.wikipedia.org/wiki/Hannibal_Lecter>

<https://vanguardia.com.mx/noticias/quien-es-alfredo-balli-trevino-el-hannibal-lecter-de-monterrey-el-medico-asesino-que-inspiro-el-silencio-de-los-inocentes-DG4697489>

<https://vanguardia.com.mx/noticias/quien-es-alfredo-balli-trevino-el-hannibal-lecter-de-monterrey-el-medico-asesino-que-inspiro-el-silencio-de-los-inocentes-DG4697489>

Consultorio Médico y Doctor Facebook

<https://www.google.com/search?q=doctor+alfredo+ball%C3%AD+trevi%C3%B1o+consultorio&hl=es&sxsrf=APwXEdfBwDUJf9KRNHA7dAy6mObUVSFlIg%3A1686862118702&ei=JnmLZIeuKoupqtsP_smS2Aw&ved=0ahUKEwiH2fqKk8b_AhWLlGoFHf6kBMsQ4dUDCA8&uact=5&oq=doctor+alfredo+ball%C3%AD+trevi%C3%B1o+consultorio&gs_lcp=Cgxnd3Mtd2l6LXNlcnAQAzIFCCEQoAEyBQghEKABOgoIABBHENYEELADOgYIABAWEB46CAghEBYQHhAdOgQIIRAVSgQIQRgAUKoFWKsOYI4TaAFwAXgAgAGLAYgBlgmSAQM3LjWYAQCgAQHAAQHIAQc&sclient=gws-wiz-serp>

Juez que dicot sentencia, dactos personales y anéctdotas

<https://abcnoticias.mx/local/2019/10/12/leija-dicto-pena-de-muerte-hannibal-lecter-100323.html>

Procedencia

<https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.elnorte.com/desde-la-celda-del-doctor-balli/ar1786108?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a-->